

VI Seminario de Estudios del Occidente Antiguo: “Signos divinos, agencias humanas: diplomacia al amparo de los dioses en el Mediterráneo antiguo”, 31 de octubre de 2019. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

 DIEGO SUÁREZ MARTÍNEZ
Universidad Autónoma de Madrid
diego.suarezm@estudiante.uam.es

El pasado 31 de octubre de 2019 tuvo lugar la sexta edición del Seminario de Estudios del Occidente Antiguo (SEOA), sumándose a la ya veterana actividad académica de este grupo, que desde 2012 celebra casi de manera anual coloquios y otros eventos en los que se reúnen especialistas nacionales y extranjeros con una premisa común: la interdisciplinariedad como eje de estudio. En esta ocasión, se celebró en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid la jornada titulada “Signos divinos, agencias humanas: diplomacia al amparo de los dioses en el Mediterráneo antiguo”. Este coloquio surge de la sinergia de dos proyectos I+D+i, “Santuarios oraculares, ritos y prácticas adivinatorias en la Península Ibérica durante la Antigüedad” (HAR2016-79421-P) y “El regalo diplomático: simbología, ritualidad y política en el contexto de la expansión romano-republicana (siglos III-I a.C.)” (PGC2018-096415-B-C21), dirigidos por los profesores Santiago Montero Herrero y Eduardo Sánchez Moreno, respectivamente. Bajo este epígrafe se dialogó acerca de la antigua práctica de la diplomacia y el uso de los designios divinos como herramienta para llegar a acuerdos y consensos entre varios agentes. Siguiendo la filosofía del SEOA como espacio abierto y transversal, se realizó un acercamiento multifacético al tema de discusión reseñado desde distintos marcos geográficos, sociedades y metodologías. Esta actividad se celebró en el marco de una estrecha vinculación al grupo consolidado de investigación de la Universidad Autónoma de Madrid “*Occidens*: Poder, Conflicto y Diplomacia en el Occidente antiguo”.

Tras la presentación de los coordinadores de esta jornada —el profesor Santiago Montero Herrero de la Universidad Complutense de Madrid, y los profesores Jorge García Cardiel y Eduardo Sánchez Moreno de la Universidad Autónoma de Madrid— y del Vicedecano de Investigación y Transferencia del Conocimiento de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid —el profesor Valerio Rocco Lozano—,

se dio por inaugurada la sesión con la conferencia “Entre heraldos y dioses. El derecho de embajadas en la Roma republicana” del profesor de la Universitat de les Illes Balears, Enrique García Riaza. Con este clarificador título acercó a los oyentes a la práctica de la diplomacia en la Roma republicana, seleccionando para ello casos de estudio paradigmáticos sobre el derecho de embajadas en el contexto de las Guerras de las Galias. En concreto, se comentó el intento del Senado romano de aplicar una *noxae dedictio* —la entrega del castigado— a Julio César, por sus ataques de dudosa legitimidad a determinadas tribus galas. Esta práctica, reprochable según los enemigos del general romano, habría llevado a una contaminación colectiva que solo podría ser honrada a través de la *noxae dedictio*. Gracias a este ejemplo en particular se pudo comprobar cómo en el mundo romano el elemento religioso puede ser utilizado con fines políticos como la eliminación de un rival.

Seguidamente, y cerrando la primera sesión de la Jornada, David García Domínguez, doctorando de la Universidad Autónoma de Madrid, brindó una ponencia titulada “Hibridismos, autoridad y diplomacia en el horizonte sertoriano”. Con esta propuesta, García Domínguez defendió la aplicación de los estudios poscoloniales en campos en los que se ha negado tradicionalmente la capacidad de agencia de los actores indígenas. Concretamente, esta idea se vio reflejada en el famoso episodio de la cierva de Sertorio, leído en clave acrítica por aquella parte de la investigación que defiende el intento de manipulación por parte del general romano. En contraposición, García Domínguez señaló la necesidad de entenderlo como pieza clave de una alianza política en donde la religión actuaría como elemento común entre unos y otros agentes, un paraguas bajo el que negociar en la nueva realidad internacional que se estaba gestando.

Tras una breve pausa, se retomó la sesión de la mano de Manuel Álvarez Martí-Aguilar, de la Universidad de Málaga. Históricamente, unos de los signos divinos que mayor temor han suscitado son los fenómenos naturales, como los terremotos o los tsunamis. Y precisamente de los distintos tsunamis registrados en las costas gaditanas en el primer milenio antes de nuestra era versó la conferencia del profesor Álvarez, bajo el título “Diplomacia divina frente a la amenaza del mar”. A través de un estudio de *longue-durée* se planteó cómo este tipo de episodios traumáticos influyeron en el imaginario colectivo de sucesivas generaciones. Así se explica que en el santuario gaditano de Melqart-Heracles se llevasen a cabo rituales propiciatorios para evitar catástrofes como las recordadas desde tiempo atrás. Esta ponencia permitió comprender la vertiente simbólica de los tsunamis y su influencia en el mundo antiguo.

A continuación, se habló de pactos y juramentos, y su reflejo en las monedas como forma de propaganda oficial. Esta fue la propuesta de M^a Paz García-Bellido, investigadora *ad honorem* del Instituto de Historia del CSIC, en una conferencia titulada “La lealtad se acuña. Pactos y juramentos en la numismática romana”. Según esta especialista, la moneda sería una forma habitual de difusión de los pactos y juramentos, por lo que casos como el de la dracma

hispanica del juramento entre Sagunto y Roma (*RRC* 29) estarían aludiendo a pactos concretos y reales, y no a la abstracción de la idea de pacto entre Roma y otras *nationes*.

Tras la sugerente exposición de García-Bellido en torno a la plasmación de los pactos en la numismática romano-republicana, Anthony-Marc Sanz, del Centro de Investigación *ANHIMA*, culminó la sesión con la propuesta “Las alianzas militares de la República romana bajo la mirada de los dioses”. En esta ponencia se mostró cómo todos los acuerdos que Roma firmaba con sus aliados estaban supervisados por los *dei sociales*. En todas las fuentes se observa la consagración de pactos a determinados dioses tutelares y las ofrendas de los aliados tras la victoria en una batalla. Para finalizar la segunda y última sesión de la mañana, se abrió un turno de debate en el que los asistentes compartieron dudas y reflexiones respecto de las ponencias.

La primera sesión de la tarde giró en torno a las sociedades ibéricas y célticas, y su relación con los signos divinos. La conferencia inaugural de esta sesión, titulada “Signos divinos y comunidad en los santuarios ibéricos”, corrió a cargo de Lourdes Prados Torreira, profesora de la Universidad Autónoma de Madrid. La profesora Prados nos acercó a las identidades individuales y colectivas en el mundo ibérico a través del estudio de los exvotos ofrendados en los santuarios. En estos santuarios se celebrarían, además, rituales específicos vinculados a las distintas fases de la vida (nacimiento, adultez, matrimonio...), prácticas rituales en muchos casos comunitarias que tendrían como fin último justificar el poder. Asimismo, se señaló otro elemento a tener en cuenta en el estudio de las prácticas rituales en los santuarios ibéricos, las experiencias sensoriales, a menudo inadvertidas por su difícil observación.

Precisamente la siguiente ponente, la profesora Carmen Rueda Galán, de la Universidad de Jaén, disertó sobre las “Experiencias visuales de lo sagrado en los santuarios ibéricos del Alto Guadalquivir”, señalando la necesidad de estudiar estos fenómenos tan novedosos. Gracias a este tipo de estudios, tal y como mostró Rueda, podemos acercarnos a la sociedad y sus subjetividades. Se hace necesario estudiar el paisaje en su plenitud, incorporando algunos fenómenos como la salida y puesta de sol, que para una sociedad profundamente urbana y racionalista como la nuestra podrían pasar desapercibidos, pero que las comunidades ibéricas interpretarían como claros signos divinos.

La última conferencia de la tarde antes de la pausa la ofrecieron María del Mar Gabaldón Martínez y Alberto Pérez Rubio, de las universidades CEU San Pablo y Autónoma de Madrid, respectivamente. La propuesta de estos dos investigadores, “Druidas y pieles de lobo: diplomáticos sacros en la Céltica”, sirvió para introducir la capacidad de las elites religiosas para mediar en las negociaciones y pactos con otros pueblos a través de ejemplos como el del heraldo de *Nertobriga* en el contexto de las Guerras Celtibéricas, o el del druida eduo Diviciaco en el relato de la Guerra de las Galias.

Finalmente, la sexta edición del SEOA encaró su última sesión dedicada a los signos divinos en sociedades del Mediterráneo oriental. Comenzó el profesor Eduardo Ferrer Albelda,

de la Universidad de Sevilla, con una ponencia titulada “Dioses testigos de pactos. Los tratados romano-cartagineses y la tradición próximo-oriental”. Con esta interesante propuesta, el profesor de la Universidad de Sevilla trasladó a los asistentes al ámbito próximo-oriental, realizando un periplo por todo el Mediterráneo en el que cada parada suponía un nuevo ejemplo de pactos en los que, de alguna manera, intervienen los dioses. Este recorrido por un espacio tan extenso y una cronología tan amplia permitió reconocer fórmulas y contenidos repetidos en unos y otros tratados con dataciones de hasta 1000 años de diferencia. Sin duda, la explicación de Ferrer Albelda permitió comprender la importancia que tiene la mención a los dioses —y a los signos divinos por extensión— en el mundo antiguo, llegando a darse casos tan palmarios como los expuestos por el autor.

El viaje de este VI SEOA, iniciado en la Galia de Julio César para arribar a la Península Ibérica, llegó a su fin con una navegación por todo el Mediterráneo que atracó en puerto griego de la mano de uno de sus grandes especialistas: el profesor Adolfo J. Domínguez Monedero, de la Universidad Autónoma de Madrid. Su propuesta se tituló “Relaciones internacionales bajo el amparo de Zeus: el santuario de Dodona”. Este santuario epirota se ha convertido en los últimos años en un foco de importancia para el estudio de las relaciones diplomáticas en el mundo griego; y es que entre sus miles de oráculos hay ejemplos que nos permiten vislumbrar contactos diplomáticos a gran escala. Gracias a las inscripciones y ofrendas tenemos constancia de la presencia en suelo epirota de embajadores sagrados y hasta de objetos persas que, de alguna manera, habrían llegado hasta esta zona, que actuaría como un nodo diplomático. Asimismo, mientras que se pudo observar la importancia de los santuarios como lugares físicos en los que guardar y proteger los pactos entre pueblos, se reflexionó acerca de las redes de contactos e influencias de cada santuario, llegando en el caso de Dodona a tener relaciones directas con Atenas. Tras el esperado turno de debate, se cerró la sexta edición del SEOA.

La jornada supuso, en definitiva, la sinergia de multitud de acercamientos desde diversas visiones y experiencias para tratar de desgranar el papel de la religión como herramienta ideológica en el Mediterráneo antiguo. Como se puso de relieve, el recurso a los signos divinos supuso en la diplomática antigua una práctica mucho más común de lo que se consideraba; por lo tanto, cabe concluir esta reseña celebrando el éxito de una jornada en la que quedó patente la necesidad de progresar en el estudio de estos fenómenos, abriendo nuevas vías y explorando otras cuyo camino está siendo trazado.